

Pampinos



Samuel Espinoza y Julieta Cisternas: “Hay muchas vivencias, historias y recuerdos que nos unirán por siempre como pampinos”

Samuel Espinoza y Julieta Cisternas atesoran vivos recuerdos de la pampa. Una vida juntos, pero también un mismo sentimiento de amor por el terruño, que contagia al momento de hablar de sus vivencias.

No dudan en narrar -como si fuera ayer- aquellos momentos que guardan como parte esencial de su existencia y que quedaron plasmados en sus respuestas sobre la pampa, su gente y aquellos personajes que aún recuerdan.

¿Cuál es su historia con la pampa?

Julieta: Yo nací en Pedro de Valdivia en 1948. A mi padre le ofrecieron venir a Antofagasta y se vino en el año 50. En 1969 me devolví a Pedro de Valdivia, tras abandonar mi carrera. En 1970 comencé a trabajar en la pulpería, de regreso en Antofagasta estuve en el departamento de auditorías. Tras conocer a Samuel y enamorarnos, comenzamos a hablar de matrimonio. Ya de vuelta en Pedro llegué a trabajar en ingenierías y procesos, ya en el año 74 nos casamos, formando una familia con cuatro hijos.

Como me casé, renuncié y comencé a apoyar la actividad de Samuel, que era comerciante, no era de la empresa. Entonces comencé a vivir mi vida, aunque cuando era pequeña iba a la casa de mi tía en Pedro, si uno salía no había donde uno corriera peligro al ir a la plaza o ir a la fiesta. Vivimos muy bien, pese a que la salitrera tuviera estatus sociales. Eso no nos afectaba, estábamos relacionados con todos. Si había algo en la piscina de obreros, ahí estábamos, en la oficina de empleados y en el americano, también participábamos.

Samuel: Nací en Vallenar y a los cinco años llegué a Chuquibambilla, tras hacer el servicio militar en Calama. Después de salir me fui a Pedro de Valdivia donde una tía. Comencé con negocios y luego pase a ser jefe de aseo en el ferrocarril, donde éramos 15 personas. Después retomé las ventas, donde tenía que viajar mucho, pasándome la cuenta en las rodillas. Con un camión 3/4 iba a buscar mercadería a Santiago y a Arica por las aceitunas.

¿Por qué existe ese arraigo permanente con la pampa y su gente?

Samuel: La pampa me enseñó muchas cosas, las amistades. Tras ser parte del club de rotarios, comenzamos a comprar instrumentos. Después apareció un alemán que partici-



pó en la Segunda Guerra Mundial, quien manejaba un biplano. Acostumbrado a llegar de viajes para volver a salir, comencé a dejar de llevar las corbatas y cinturones, donde mis compañeros de viajes llevaban lo contrario, así que teníamos que prestarnos las cosas.

Yo siempre he dicho que el salitre es un imán, porque te llama, te atrae. Si todos los años que podemos ir al aniversario, vamos. Si nos podemos reunir, lo seguiremos haciendo. Tu llegas y es como tener una gran familia, uno se sorprende cuando todos se conocen, hijos de amigos que te reconocen, que uno ve de jóvenes.

¿Qué personaje o anécdota recuerda de esos años?

Julieta: El piloto de reconocimiento de la Segunda Guerra Mundial y llegó a trabajar a Pedro de Valdivia. Estuvo en varias actividades con su señora, incluso cuando ocurrió el conflicto con Argentina el día de los datos de cómo camuflar a los soldados chilenos.

María Fuentes Alarcón o conocida como 'María Cahuín', muy conocida de Samuel, una señora que llegó con las primeras personas a Pedro de Valdivia. Una amiga que iba todos los años a La Tirana cuando tenía que ir a buscar cosas a rica siempre tratábamos de llevarla. Después nos andaba haciendo regalos por nuestros santos y ella nunca se olvidaba en el viaje de

su vinito dulce para el frío.

Cuando se enfermó me mandaba a Samuel con su platica y una lista de cuanto debía en cada lugar, así dejar todo pagado. Cuando murió llegó una empresa y dejó todo pagado para el velorio.

Existía también el astronauta, quien ocupaba un traje blanco de trabajo, quien vivía solo quizás para pasar el tiempo cosía parches en el traje. Siempre compraba instrumentos o herramientas. Llegó a tener un buen capital de instrumentos para ver las estrellas, que era lo que le gustaba. Lamentablemente nunca supe su nombre.

¿Por qué los pampinos siguen juntándose para recordar sus vivencias?

Julieta: Nos consideramos familia, las familias se unen y comparten, es lindo sentirse querido y querer. Las amistades nos juntábamos, el ser parte de un club, yendo a reuniones y ofreciéndome el puesto de presidente. Hay muchas vivencias, recuerdos e historias que nos unen. Ayudamos a amigos que no podían trabajar, se celebraban a los abuelitos con una cena y las damas de leones aportaban con regalos.

Ahora que nos juntamos, nos acordamos de todo, como lo vivimos y aquellos que ya no están o amigos con los que trabajé que ya están medios enfermos.

Pampinos



EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:
soyantofagasta



AUSPICIA:
SQM
Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA:
COMISIÓN LOCAL VINCULO DE LA SIERRA
Salitre, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN
EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN
“LA MAÑANA DIGITAL”
DIGITAL 97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA